

**FLASHES A.S.E.P.**

**NOVIEMBRE - 2000**

## **FICHA TECNICA**

**Diseño y Realización:** De la investigación, del cuestionario y de la muestra:  
A.S.E.P.

**Diseño Muestral:** 1.210 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

**Trabajo de Campo:** Realizado durante los días 6 al 11 de Noviembre de 2.000, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

**Proceso de Datos:** Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

**Análisis e Informe:** Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 23 de Noviembre de 2.000.

**DIRECCION:  
JUAN DIEZ NICOLAS**

**COPYRIGHT ASEP S.A., 2000. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

## **"FLASHES"**

(NOVIEMBRE 2000)

La opinión pública no parece haber variado significativamente entre las investigaciones de octubre y noviembre. Así, los impactos provocados en la opinión pública por la serie de asesinatos llevados a cabo por ETA desde el verano hasta hace sólo varias semanas, por la subida de los carburantes y la caída del euro, por la creciente inflación (que ha vuelto a aumentar según el último informe), y por el efecto Rodríguez Zapatero, todos ellos parecen haberse reflejado en los sondeos de septiembre y octubre, pero no han aumentado en el sondeo ASEP de noviembre, a pesar incluso de que algunas de esas causas han seguido existiendo y a veces incrementándose. En efecto, la Ley que regula la extranjería y la inmigración lleva varias semanas en el Congreso, se está discutiendo en la ponencia constitucional, pero apenas provoca ya discusiones públicas, pues el consenso propiciado desde el Gobierno ha dado sus frutos, de manera que si los partidos políticos no airean sus discrepancias, y si como consecuencia de esa situación los medios de comunicación han dejado de ocuparse del tema, el resultado es que la opinión pública va poco a poco olvidándose de esa cuestión.

Los carburantes han continuado su escalada de precios, pero los españoles no han dejado de utilizar su automóvil y provocan atascos cada vez más intensos, y siguen muriendo irracionalmente en las carreteras los fines de semana. El Banco Europeo ha hecho varios intentos de reforzar el valor del euro mediante varias compras masivas de la moneda única, pero de manera casi inmediata el cambio dólar/euro volvía a su valor inicial, demostrando que el mercado es el mercado. La inflación ha vuelto a crecer hasta el 4%, pero ello no parece preocupar significativamente a los españoles, que habitualmente se han preocupado más por el paro que por la inflación, y el paro parece seguir controlado en niveles muy inferiores a los de hace sólo cinco años.

En cuanto al terrorismo de ETA y la violencia callejera de sus afines, uno de los atentados más despiadados de los últimos tiempos, el realizado en Madrid cerca de la M-30, y en el que murieron un magistrado del Tribunal Supremo, su escolta y su conductor, y días después también el conductor de un autobús urbano, y en el que hubo decenas de heridos, tuvo lugar después de cerrar el cuestionario de noviembre, pero otros atentados se habían cometido poco

antes, y sin embargo parece como si la opinión pública aceptase cada vez con mayor rapidez cada uno de estos hechos luctuosos.

En resumen, todos los hechos que parecían explicar el empeoramiento general del sistema de indicadores en septiembre y octubre han continuado presentes después, y sin embargo los indicadores han permanecido estables, como si ya no se viesen afectados. La explicación de esta aparente contradicción se ha sugerido en estas páginas en otras ocasiones, y es la de que la opinión pública se adapta cada vez con mayor rapidez a los cambios, tanto si son para mejorar como para empeorar. Así, cuando empiezan a mejorar las cosas después de un largo período en que las cosas fueron mal, la opinión pública refleja las mejoras inmediatamente, con mayores niveles de satisfacción y optimismo. Pero pasado un cierto tiempo, si las cosas siguen igual de bien, pero no mejoran, y no digamos si empeoran aunque sea levemente, la opinión pública reacciona con fuertes dosis de insatisfacción y pesimismo. Y pasado un cierto tiempo, si las cosas no empeoran o incluso mejoran levemente, la opinión pública volverá a tornarse satisfecha y optimista. El análisis del sistema de indicadores de ASEP a lo largo de los últimos quince años, mes a mes, confirma esta hipótesis respecto a la capacidad adaptativa de los españoles (y puede que de los seres humanos en general).

Desde otra perspectiva, podría pensarse que el Gobierno del PP ha adoptado conscientemente la decisión de sacar a la luz cuanto antes todas aquellas medidas que puedan ser impopulares o provocar discusión pública, cuando todavía se está lejos de las próximas elecciones generales, para que el desgaste posible del Gobierno se haga ahora y no cuando se esté próximo a las elecciones, de manera que, a medida que se acerquen éstas, la opinión pública haya olvidado esas medidas impopulares, y pueda ser más fácilmente captada mediante otras medidas que sean más populares. Algunos comentaristas defienden la hipótesis de que ésta es la razón principal de que el Gobierno haya abordado ahora precisamente la discusión de la Ley de Extranjería e Inmigración, el Plan Hidrológico Nacional, la reforma de las Humanidades, el paquete de medidas para reformar la legislación penal aplicable a los terroristas, etc. Sin embargo, esta atribución de estrategia política al Gobierno no parece del todo justificable, ya que la mayoría de esas medidas habían sido anunciadas reiteradamente en su programa electoral, y ahora no hace sino cumplir esas promesas antes de que el electorado exija su cumplimiento. Y otras cuestiones, como la subida de los carburantes o la caída del euro, parece que quedan fuera del ámbito de actuación e instrumentalización del Gobierno.

Pero la cuestión que continúa acaparando la atención del Gobierno, y por supuesto de los medios de comunicación, es el terrorismo de ETA y la denominada "cuestión vasca", a la que el sondeo mensual ASEP viene dedicando un importante número de preguntas todos los meses desde hace años, hasta el punto de haberse constituido casi en una "sección fija". Los datos que se analizan más adelante al comentar La Actualidad demuestran que los españoles siguen respaldando la política del Gobierno para luchar contra el terrorismo de ETA y la violencia callejera en el País Vasco, pero ese respaldo ha ido disminuyendo paulatinamente desde hace un año. Por supuesto la opinión pública española rechaza, y cada vez en mayor medida, la política seguida por el PNV en relación con ese mismo tema. De manera similar, continúa el apoyo a las propuestas para resolver el problema del terrorismo defendidas por Aznar y por Rodríguez Zapatero, pero el respaldo es cada vez menos intenso, aunque el rechazo a las propuestas de Arzallus, Ibarretxe y Otegui es cada vez más intenso. Se observa cierto cansancio y desánimo respecto a la eficacia de las manifestaciones de rechazo al terrorismo, y un respaldo creciente a las medidas encaminadas a incrementar la duración de las penas para los terroristas (aunque se sigue rechazando mayoritariamente la restauración de la pena de muerte).

Después de los últimos sucesos, y ante la ofensiva de aislamiento propiciada por el Gobierno de la Nación hacia el Gobierno Vasco y hacia el nacionalismo soberanista, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, en la que parece contar (con algunas discrepancias) con el apoyo del principal partido de la oposición, el PSOE, parece haberse observado cierto cambio en los gestos del Gobierno Vasco y en ciertos sectores del PNV, que condenan cada vez con mayor rapidez los atentados de ETA y critican su estrategia del terror. Sin embargo, otro sector del PNV, liderado por Arzallus y Eguibar, han incrementado sus palabras de comprensión e incluso de identidad con los objetivos de ETA, y cada vez condenan menos los medios utilizados. Otra vez el doble lenguaje del PNV, que ante unas inevitables elecciones anticipadas procura no perder a su electorado nacionalista moderado, que en buena parte no es independentista, al mismo tiempo que pretende ganarse a los votantes de HB/EH. La opinión pública española, sin embargo, no parece dejarse convencer fácilmente, de manera que, como señalan los datos, no se cree que el PNV haya cambiado de actitud con sinceridad, sino que piensa que se trata solo de una estrategia electoralista.

La sensación que se tiene al analizar los datos de este sondeo de Noviembre es la de que la opinión pública se encuentra como en una situación de "compás de espera", esperando algo que no sabe concretar. Es evidente que la mayoría de los indicadores se encuentran en niveles satisfactorios, pero es también evidente que han disminuido respecto a su nivel de los últimos años. Se observa como cierto cansancio en el Gobierno, como si el anuncio excesivamente anticipado por parte del Presidente Aznar de no presentarse a las próximas elecciones hubiese llevado a todos los posibles aspirantes a preparar una estrategia de candidato/a a sucesor/a basada en la conocida práctica de pasar inadvertidos, de "no-tomar-decisiones-para-no-quemarse", de querer consensuar todo con todos para evitar confrontaciones que desgastan.

Pero las cosas no parecen ser muy distintas en la oposición. No debe olvidarse que Rodríguez Zapatero fue elegido por algo más de la mitad de los electores, con una exigua mayoría, y que ello le obliga a "andar con pies de plomo" dentro del partido, lo que de algún modo puede también estar condicionando su relación con el partido en el Gobierno, buscando el acuerdo con él más que la confrontación. Parece como si Rodríguez Zapatero no quisiera entrar en conflictos externos antes de haber logrado el poder real dentro de su partido, cuestión que, después de lo ocurrido a propósito de la participación en la manifestación de Bilbao, parece cada vez más discutible, ya que todo sugiere que él había decidido no asistir, pero que al final se impuso la tesis de Felipe González, partidario de que el PSOE respaldase en ese caso al Gobierno de Ibarretxe.

Se observa como un cierto agotamiento general después de una larga y dura refriega que ha durado unos siete años, pero no sólo en los partidos políticos (se podrían decir también muchas cosas respecto a lo que sucede en IU, en CiU y en el PNV), sino también en los medios de comunicación (¿se ha firmado la tregua?), en el ámbito financiero-empresarial (¿será la fusión Endesa-Iberdrola la última gran fusión hasta dentro de unos años?) y por ende en la sociedad española en su conjunto, como si se estuviese llegando a una situación de mayor sosiego después de una etapa de dinamismo acelerado, una etapa de calma en la que todo parece *dejà vu*. Y sin embargo, no hay que engañarse, pues esa situación de aparente calma podría ser consecuencia de que las varias generaciones que protagonizaron la transición política (desde los que vivieron los cambios de la década de los años '60 a los que protagonizaron la transición, e incluso hasta las generaciones que hicieron

posible el triunfo del PP en el '96) muestran signos de agotamiento provocados por el dinamismo de estos últimos cuarenta años, y están próximas a ser remplazadas por otras generaciones más jóvenes que sólo ahora comienzan a ocupar puestos clave en el sector privado y en el público. Puede que esta sensación de aparente calma enmascare conflictos latentes que se irán haciendo manifiestos en los próximos años, conflictos que serán distintos a los que se han conocido en estas últimas décadas. Puede, en definitiva, que se trate del síndrome de fin-principio de siglo, y en el caso de España, además, el síndrome de los 25 años de nuevo régimen que ahora se celebran.

### **EL CLIMA DE OPINION**

Todos los indicadores más significativos parecen haberse estabilizado este mes en el nivel más bajo que se observó en septiembre y octubre respecto a meses anteriores, y que se aplica no sólo a los indicadores económicos, sino también a los políticos. Concretamente, y como ya se ha indicado, los índices de Sentimiento del Consumidor y de Evaluación de la Situación Económica se mantienen otra vez este mes en valores casi idénticos a los del mes pasado, es decir, por debajo del nivel de equilibrio (algo que no sucedía desde finales de 1996). Sin embargo, ha disminuido ligeramente la Propensión al Ahorro y la Proporción de Ahorradores respecto a los datos de octubre.

Se mantiene también en los altos niveles habituales la Satisfacción con la Calidad de Vida, pero aumenta en dos puntos el índice de Optimismo Personal, lo justo para lograr el nivel de equilibrio perdido en octubre, de modo que se mantiene muy por encima de la Evaluación de la Situación Económica, lo que confirma la tendencia iniciada en julio respecto a que los españoles vuelven a manifestarse más satisfechos y optimistas (o menos insatisfechos y pesimistas) respecto a su situación económica personal que respecto a la situación económica de España.

Se mantiene en el alto nivel habitual de los últimos años la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia, y se mantiene también la Satisfacción con el Gobierno en el nivel del mes pasado (que, aunque sigue siendo alto, como durante los últimos años, es más bajo que el que se había observado hasta septiembre). Coherentemente, se mantiene también la alienación política observada en octubre.

Por otra parte, los cuatro indicadores relativos a las opiniones sobre la pertenencia de España a la Unión Europea continúan siendo positivos, en el sentido de que hay más satisfechos que insatisfechos con la pertenencia de España a la UE y se perciben más beneficios que perjuicios para España, para la Comunidad Autónoma y para el propio individuo, como consecuencia de esa pertenencia, pero los cuatro indicadores son algo más bajos este mes que en octubre, continuando así el empeoramiento detectado desde septiembre.

El índice de Exposición a la Información aumenta por relación al observado en octubre, siendo el más alto de los últimos doce meses.

Las valoraciones asignadas a las instituciones fijas este mes son algo inferiores a las de octubre, excepto en lo que se refiera a La Corona, que aumenta en una décima. De manera más concreta, el ránking de valoración este mes es el siguiente: La Universidad (7,3 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), La Corona (7,2), la Sanidad Pública (6,1), las Fuerzas Armadas (5,6), Televisión Española (5,5), el Gobierno de la Nación (5,2), y los Bancos (5,1 puntos).

En cuanto a la valoración de personajes públicos, la mayoría reciben una valoración igual o algo mejor que el mes precedente o que la última vez que se preguntó por ellos. Concretamente, el ránking de este mes es el siguiente: José Luis Rodríguez Zapatero (5,7 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), Felipe González (5,3), José M<sup>a</sup> Aznar (5,1), Cristobal Montoro y Gaspar Llamazares (4,9 en ambos casos), y Ana Botella y Pilar del Castillo (4,7 puntos cada una.)

Finalmente, la intención de voto estimada muestra este mes una diferencia de 4,2 puntos a favor del PP sobre el PSOE (sobre el total de electores, equivalente a 6,0 puntos de diferencia sobre votantes, con una abstención estimada sólo dos puntos porcentuales inferior a la realmente observada en las pasadas elecciones de marzo del 2000). Esta diferencia es sólo cuatro décimas porcentuales inferior a la observada en octubre, y confirma el nivel de estabilidad respecto al pasado mes de octubre que se observa en todos los indicadores.

## **LA ACTUALIDAD**

Las cuestiones que, por su actualidad, han sido objeto de preguntas este mes fueron las siguientes: la ley de Extranjería, los conflictos en el País Vasco, el cambio de líder en IU, el uso de Internet, la subida de los carburantes y la caída del euro, y la reparación del submarino "Tireless".

### **La Ley de Extranjería**

La Ley de Extranjería propuesta por el Gobierno a las Cortes, reformando la aprobada al final de la legislatura anterior, continúa de actualidad, sobre todo este pasado mes en que comenzó su discusión en el Congreso de los Diputados, donde la estudia la Ponencia Constitucional. Las opiniones siguen estando muy divididas entre los españoles, como ya se comprobó mediante diferentes preguntas en los sondeos realizados desde enero de este año. Así, un 54% de los entrevistados no opinan sobre el proyecto de Ley de Extranjería, lo que demuestra que no es una cuestión que interese excesivamente a la mitad de la población española de 18 y más años. Y los que opinan se dividen más o menos por igual entre quienes están de acuerdo con el proyecto de Ley (20%) y los que están en desacuerdo con él (25%). Estos datos son prácticamente idénticos a los de octubre.

La controversia de opiniones se pone de manifiesto igualmente cuando se pregunta si el Gobierno del PP debería endurecer las medidas legislativas y policiales para impedir la entrada de más inmigrantes en España, o si por el contrario el Gobierno debería ser más flexible y tolerante, y suavizar dichas medidas para facilitar la admisión de más inmigrantes. En efecto, un 39% de los entrevistados opina que el Gobierno debería endurecer las medidas, pero una proporción algo más alta, 44%, cree que el Gobierno debería suavizarlas. Sólo un 17% de los entrevistados no opina sobre la cuestión, y los resultados son muy similares a los del mes pasado, aunque se observa un peso creciente de los que opinan que el Gobierno debería ser más flexible y tolerante, y suavizar las medidas legislativas y policiales para facilitar la admisión de más inmigrantes.

### **Los Conflictos en el País Vasco**

Ha continuado la conflictividad en el País Vasco y en otros lugares de España atribuible a la banda terrorista ETA, con el brutal atentado en Madrid que

causó la muerte a un magistrado del Tribunal Supremo, su escolta y su conductor, además del conductor de un autobús urbano y de decenas de heridos. Las preguntas incluidas en el cuestionario, sin embargo, se centraron en los hechos acaecidos desde el cierre del cuestionario de octubre hasta el cierre del cuestionario de noviembre, que se produjo antes del atentado de Madrid.

Así, un tema central, que no pudo ser abordado en octubre, ha sido el de las manifestaciones convocadas contra el terrorismo por el Foro de Ermua en San Sebastián y posteriormente por el Gobierno Vasco en Bilbao. El debate suscitado por esta última convocatoria fue muy intenso, pues se acusaba al Gobierno Vasco de oportunismo y de convocar esa manifestación para respaldar al Presidente Ibarretxe ante la precaria situación de su Gobierno, en minoría en el Parlamento Vasco.

Un 57% de los entrevistados se muestra en desacuerdo con que el PNV no asistiera a la manifestación convocada por el Foro de Ermua en San Sebastián, y sólo un 5% está de acuerdo con esa decisión. Por el contrario, y aunque la mayoría de los entrevistados se muestra también en desacuerdo con la ausencia del PP en la manifestación convocada por el Gobierno Vasco en Bilbao, las diferencias son muy inferiores, ya que un 41% afirman estar en desacuerdo con la decisión del PP de no asistir, pero un 21% dice estar de acuerdo con esa decisión. Polémica fue también la decisión final del PSOE de asistir a la citada manifestación, por cuanto inicialmente también habían afirmado que no lo harían. Pero, mientras un 42% de los entrevistados se muestra de acuerdo con la decisión del PSOE de asistir a la manifestación, sólo un 16% dicen estar en desacuerdo.

Desde hace ya tiempo es cada vez más frecuente escuchar opiniones respecto a la poca eficacia de las manifestaciones para luchar contra el terrorismo, y efectivamente, se ha podido comprobar que la opinión pública española está bastante dividida respecto a esta cuestión. Así, un 37% de los entrevistados afirma que "el Gobierno, los partidos políticos, los sindicatos, y otras organizaciones sociales, deberían ponerse de acuerdo en las medidas legales para combatir el terrorismo, y dejar de convocar manifestaciones que no tienen ya eficacia", pero una proporción muy similar (33%) opina que "debe continuarse con la convocatoria de manifestaciones cada vez que hay un atentado terrorista, para demostrar que el pueblo rechaza y condena unánimemente el terrorismo". Otras dos opiniones intermedias minoritarias,

sin embargo, parecen estar en la línea de reforzar cierto escepticismo de los españoles respecto a la pérdida de eficacia de las manifestaciones, pues un 15% opina que "las manifestaciones están perdiendo eficacia porque están siendo utilizadas como elementos de propaganda en beneficio de la imagen de quienes las convocan", y otro 8% afirman que "deben convocarse manifestaciones de rechazo sólo de vez en cuando, pues su excesiva frecuencia está provocando que pierdan valor, y que el pueblo se canse de manifestarse".

En cuanto a la polémica sobre la conveniencia y oportunidad de modificar la legislación penal para la lucha contra el terrorismo, que ha conducido al Gobierno a enviar a las Cortes un paquete de medidas para introducir algunas de esas modificaciones, la opinión de los españoles está claramente definida. De manera más específica, un 33% de los entrevistados se muestran partidarios de restaurar la pena de muerte para combatir el terrorismo y la violencia de ETA, pero un 55% dicen estar en desacuerdo. Además, un 71% de los entrevistados se muestran de acuerdo en "establecer la cadena perpetua, es decir, hasta que mueran en prisión", un 87% están de acuerdo en "exigir el cumplimiento íntegro y acumulado de las penas", y un 56% creen que se debe "exigir el cumplimiento de penas hasta un máximo de 30 años" (que sería una cadena perpetua con límite de tiempo, más o menos como ahora está establecida).

Los españoles siguen respaldando la política que sigue el Gobierno del PP en relación con el problema del terrorismo de ETA y la violencia callejera en el País Vasco, pero debe resaltarse que la diferencia entre los que consideran que su política es acertada y los que la consideran desacertada se ha ido reduciendo desde hace un año hasta ahora, de manera que si en octubre de 1999 la diferencia era de 19 puntos porcentuales (41% la consideraban acertada y 22% desacertada), la diferencia este mes es de sólo 4 puntos porcentuales (38% vs. 34% respectivamente).

El desacuerdo con la política que sigue el PNV en relación con estas mismas cuestiones ha predominado siempre sobre el acuerdo, y la diferencia ha ido aumentando a lo largo de los últimos doce meses. Así, mientras que en octubre de 1999 esa diferencia era de -41 puntos (resultado de que sólo un 7% consideraban acertada la política que seguía el PNV frente a un 48% que la consideraban desacertada), ahora la diferencia ha aumentado hasta los -65

puntos porcentuales (pues sólo un 4% respalda la política del PNV frente a un 69% que la rechaza).

En cuanto al acuerdo o desacuerdo con la forma en que diversos líderes políticos pretenden resolver el problema del terrorismo en el País Vasco, los españoles siguen respaldando mayoritariamente, pero en menor medida que en meses anteriores, las políticas de Aznar y de Rodríguez Zapatero. De manera más concreta, la reducción del respaldo a la política de Aznar se refleja en que, mientras en julio y septiembre pasados la diferencia entre quienes estaban de acuerdo con su política y quienes estaban en desacuerdo era de casi 25 puntos porcentuales, ahora en noviembre es sólo de 10 puntos porcentuales. Y en cuanto al respaldo a la política preconizada por Rodríguez Zapatero, si en septiembre la diferencia era de 44 puntos porcentuales, ahora en noviembre se ha reducido a sólo 14 puntos porcentuales. Debe señalarse, además, que un 49% no opina respecto a Rodríguez Zapatero, mientras que los que no opinan sobre la política de Aznar son la mitad, 25%, de modo que al comparar las proporciones de entrevistados que están de acuerdo con la política de uno y otro, se comprueba que un 42% de los entrevistados están de acuerdo con la política de Aznar contra el terrorismo, mientras que un 32% está de acuerdo con la política que sigue Rodríguez Zapatero.

El rechazo a la política contra el terrorismo que siguen Arzallus, Ibarretxe y Otegui es absolutamente mayoritario y creciente, de manera que ahora en noviembre el 69% de los entrevistados se muestran contrarios a la política que sigue Arzallus y sólo el 3% está de acuerdo. Las proporciones que discrepan o coinciden con la política seguida por Ibarretxe son 56% y 5% respectivamente, y 56% y 2% respecto a la política que pretende Otegui.

Sólo un 12% de los entrevistados creen que "los últimos actos terroristas y las presiones políticas de los partidos estatales pueden estar haciendo cambiar de actitud al PNV en relación con sus acuerdos con HB/EH", pero un 54% no creen en ese cambio, y un 34% no opinan sobre esta cuestión.

Pero además, tomando en consideración sólo a esa pequeña minoría (12% de entrevistados) que creen que se está produciendo un cambio en la actitud del PNV en relación con sus acuerdos con HB/EH, se comprueba que un 64% de ellos piensa que se trata de "un cambio estratégico, de cara a las elecciones", frente a sólo un 20% que creen que "el cambio es sincero".

Se ha preguntado este mes por las opiniones respecto a si el Gobierno debería establecer negociaciones para lograr la paz en el País Vasco. Y, además, se ha preguntado separadamente por la opinión sobre negociar con ETA o con el PNV, para comprobar si había diferencias, pero los resultados demuestran que la opinión pública española se muestra mayoritariamente contraria, y en igual medida, a negociar con ETA o con el PNV. Así, un 63% de los entrevistados se muestran contrarios a negociar con ETA "el acercamiento de presos de ETA al País Vasco" (y un 62% son totalmente contrarios también a negociar con el PNV esta cuestión). Un 66% se muestran totalmente en contra de negociar con ETA (y un 63% en contra de negociar con el PNV) "la liberación de presos sin delitos de sangre". Un 71% de los entrevistados se muestra contrario a negociar con ETA (y un 68% en contra de negociar con el PNV) "una amplia amnistía". Y un 57% se oponen a negociar con ETA (y un 54% se oponen a negociar con el PNV) "la convocatoria de un referéndum sobre la independencia del País Vasco".

Finalmente, se ha preguntado este mes la opinión de los españoles respecto a si el Gobierno informa lo suficiente a la sociedad española sobre los verdaderos objetivos de ETA, observándose que sólo un 27% opina afirmativamente, en el sentido de que "la sociedad española está suficientemente informada sobre los objetivos de ETA". Por el contrario, un 26% opinan que "el Gobierno del PP informa de una manera sesgada de los objetivos de ETA", y un 32% afirman que "el Gobierno del PP no informa sobre los objetivos de ETA, y que todo lo que sabemos es por lo que averiguan los medios de comunicación".

### **El Cambio de Liderazgo en Izquierda Unida**

Después de un largo proceso que ha durado meses para decidir la sucesión a Julio Anguita al frente de IU, se llegó a un desenlace según el cual Gaspar Llamazares se convertía en el nuevo Coordinador General de esa coalición por muy escasa diferencia sobre Francisco Frutos. Pero la opinión pública no parece haberse interesado demasiado por esa cuestión, ya que sólo un 23% de los entrevistados acertó que Llamazares había resultado elegido para ese cargo en IU, un 4% dio otros nombres, y el 73% aceptó no saber o no recordar el nombre del nuevo coordinador de IU.

Por otra parte, un 32% de los entrevistados opina que "IU seguirá dividida, y las discusiones internas provocarán una ruptura de la coalición", frente a un

16% que afirma que "IU será a partir de ahora una coalición fuerte, y realizará un profundo cambio interno, de manera que sus mensajes y alianzas serán más claros para los electores". Pero un 52% no contestó a la pregunta.

Finalmente, y en relación con posibles pactos con el PSOE, un 28% de los entrevistados opina que IU no hará ningún pacto con el PSOE, mientras que un 18% cree que sí pactará con el PSOE, pero más de la mitad de los entrevistados (54%) no opina sobre esta cuestión.

### **El Uso de Internet**

Un 84% de los españoles de 18 y más años no usan nunca Internet. Pero un 15% sí utilizan Internet habitualmente (un 6% desde su casa, un 3% desde el trabajo, un 2% tanto en casa como en el trabajo, y un 4% en otros sitios, como en casa de amigos, en cibercafés o en la Universidad).

De esa pequeña minoría del 15% que son usuarios de Internet, alrededor de un tercio se conectan a diario, una quinta parte lo hacen 2-3 veces por semana, otra quinta parte una vez a la semana, una sexta parte una vez al mes, y el resto menos de una vez al mes.

En cuanto a los motivos por los que se conectan a Internet, casi la mitad lo hacen para utilizar el correo electrónico, algo más de una tercera parte por cuestiones relacionadas con el trabajo y una proporción similar por razones de ocio (juegos, viajes, cultura, música, etc.), una quinta parte por cuestiones relacionadas con los estudios, un 14% para acceder a noticias inmediatas (medios de comunicación), un 6% para acceder a servicios financieros, y sólo un 2% para realizar compras. (Debe recordarse que las proporciones suman más de 100% porque cada individuo puede conectarse a Internet por más de un motivo).

Tomando en consideración sólo al 15% de entrevistados que usan Internet, aunque sólo sea alguna que otra vez, se les preguntó si habían comprado algún producto o servicio a través de la red. El 70% de ellos afirma que nunca ha comprado nada a través de Internet, pero un 10% afirman haber comprado algo una sola vez, y un 8% han comprado dos o más veces. Pero un 10% adicional afirma haber comprado algún producto o servicio en una tienda o comercio tradicional después de verlo en Internet.

Y tomando en consideración sólo a los 32 entrevistados que afirman haber comprado algo a través de Internet, se observa que estas compras se han referido sobre todo a libros o revistas, y discos o compactos, es decir, música en general. En menor medida también se han comprado viajes o billetes de transporte, software y otros productos informáticos, productos o servicios financieros, etc.

### **La Crisis de los Carburantes y la Caída del Euro**

Se ha utilizado una escala de cinco puntos para medir el grado de acuerdo-desacuerdo con ciertas frases relativas a la continuada subida del precio de los carburantes y a la también continuada caída del valor del euro en relación con el dólar americano. Así, se ha podido observar un muy alto grado de acuerdo con la afirmación de que "es inaceptable la explicación de que los carburantes suben porque también ha subido el precio del barril de petróleo, ya que cuando hay una bajada en el precio del barril de petróleo las compañías petroleras no bajan el precio de los carburantes". Aunque predominan las opiniones de acuerdo sobre las de desacuerdo, la opinión pública es algo más controvertida en relación con la afirmación de que "la caída del valor del euro frente al valor del dólar norteamericano, es una cuestión temporal, ya que hasta el año 2001 no se usará el euro de una manera generalizada, como sucede con el dólar estadounidense". La opinión pública está totalmente dividida respecto a la afirmación de que "el precio de los carburantes está subiendo por la inestabilidad política que hay en Oriente Próximo". Y se observa un desacuerdo mayoritario respecto a que "la caída del euro es una cuestión que afecta solamente a los mercados de valores, por lo que no afectará a las economías familiares".

### **La Reparación del submarino "Tireless" en Gibraltar**

Mediante una serie de preguntas de formato similar a las anteriores se ha pulsado la opinión pública en relación con el incidente del "Tireless". Así, se ha podido comprobar que existe un amplio acuerdo con la afirmación de que "el Gobierno británico no dio toda la información que debía al Gobierno español" y de igual magnitud con la afirmación de que "si el accidente del submarino hubiera tenido lugar en las costas de Francia o Alemania, el Gobierno inglés hubiera hecho que el submarino fuese reparado en Gran Bretaña".

Pero el desacuerdo es también evidente y mayoritario respecto a que "no existe ningún riesgo de contaminación ni de accidente nuclear, tal y como ha informado la Junta de Seguridad Nuclear", y respecto a que "el Gobierno británico informó puntualmente al Gobierno español de que en Gibraltar se iba a reparar un submarino nuclear y que no había motivo de preocupación, ya que no existía ningún peligro".